



Prólogo
Foreword

Inspirados por el legado del fundador de Gonvarri, el programa Emotional Driving nació para reforzar una conducción más segura a través de acciones y mensajes positivos y motivadores, alineando la seguridad vial con los objetivos estratégicos de la compañía.

Inspired by the legacy of Gonvarri's founder, the Emotional Driving program was born to reinforce safer driving through the company's strategic goals.

Gonvarri es una empresa global que siempre ha apostado por la calidad y la innovación, lo que la ha convertido en referencia a nivel mundial del sector de la transformación del acero plano y el aluminio. Más allá de su actividad vinculada con la seguridad vial —suministra soluciones metálicas para el sector automovilístico y para mejorar la seguridad en las carreteras—, fue el compromiso con el bienestar de sus trabajadores y colaboradores lo que llevó a la compañía a iniciar el proyecto Emotional Driving, cuyo objetivo final es mejorar nuestra forma de conducir; ser más seguros, más conscientes, más sensibles.

La clave diferencial de este programa, sin embargo, no está tanto en el objetivo (la conducción responsable) como en un nuevo enfoque que la hace única. Emotional Driving alude a nuestras emociones, nos recuerda los valores éticos universales y nos concienta a través de mensajes positivos, ante los que somos más receptivos. En lugar de utilizar el miedo o la tragedia, Emotional Driving nos ayuda a reflexionar en positivo acer-

Gonvarri is a global company that has always been committed to quality and innovation, which has made it a world reference in the flat steel and aluminum transformation sector. Beyond its activity linked to road safety - it provides metallic solutions for the automotive sector and to improve road safety - it was its commitment to the well-being of its workers and collaborators that led the company to initiate the Emotional Driving project, whose final goal is to improve the way we drive; to make us safer, more aware, more sensitive.

The differential note of this program, however, is not so much in the goal (responsible driving) but in a new approach that makes it unique. Emotional Driving alludes to our emotions, reminds us of universal ethical values and makes us aware of them through positive messages, to which we are more receptive. Instead of using fear or tragedy, Emotional Driving helps us reflect positively on the reasons we all have for driving responsibly and

ca de las razones que todos tenemos para conducir de manera responsable y también nos invita a compartirlas con nuestros familiares, amigos, compañeros de trabajo y la sociedad en general. Y como ha demostrado la campaña a lo largo de estos cinco años, desde el optimismo y la motivación es más eficaz sensibilizar al conjunto de la sociedad acerca de este problema que nos afecta a todos. Y es también más coherente con la filosofía de la compañía.

El programa, que comenzó en diciembre de 2014 en las oficinas centrales de Gonvarri y rápidamente se extendió a la gran familia nacional e internacional del Grupo, tuvo un impulso añadido con la publicación, en 2016, del libro *Emotional Driving: Reflexiones para entender la seguridad vial con optimismo*. Fue, y sigue siendo, un referente para todas aquellas personas sensibilizadas con la seguridad vial, dentro y fuera de la compañía. Desde un enfoque esencialmente personal y reflexivo, el libro recoge numerosos testimonios, impresiones y experiencias de personas que quieren compartir su visión y su compromiso con la seguridad vial y la conducción responsable. Desde el campeonísimo Carlos Sainz y los presidentes de Gonvarri y Gestamp, hasta directivos y trabajadores del Grupo, profesionales de la seguridad vial, conductores que han cambiado su actitud frente al volante debido a un suceso traumático o diferentes fundaciones y entidades vinculadas en mayor o menor medida con el tema de la conducción.

El libro que ahora estás leyendo da continuidad, cinco años después del nacimiento de Emotional Driving, a las reflexiones de aquel primer volumen. Manteniendo el mismo espíritu positivo

also invites us to share them with our family, friends, co-workers and society in general. And as the campaign has shown over these five years, using optimism and motivation is a more effective way to raise awareness in society as a whole about this problem that affects us all. And it is also more consistent with the company's philosophy.

The program, which began in December 2014 at Gonvarri Headquarters and quickly spread to the Group's large national and international family, had an added boost with the publication, in 2016, of the book *Emotional Driving: Reflections for an optimistic understanding of road safety*. It was, and still is, a reference for all those people who are aware of road safety, both inside and outside the company. Using an essentially personal and thoughtful approach, the book offers numerous testimonies, impressions and experiences of people who want to share their vision and commitment to road safety and responsible driving. These include the racing champion Carlos Sainz and the presidents of Gonvarri and Gestamp, as well as the Group's executives and workers, road safety professionals, drivers who have changed their attitude to driving due to a traumatic event, and different foundations and entities linked, to a greater or lesser extent, to the matter of driving.

The book you are reading gives continuity, five years after the birth of Emotional Driving, to the reflections of that first volume. While maintaining the same positive and motivating spirit, as well as collaborations and experiences, messages and attitudes about road safety, this second

y motivador, además de colaboraciones y experiencias, de mensajes y actitudes sobre seguridad vial, esta segunda parte añade un importante plus, tan necesario como revelador: los estudios sobre hábitos de conducción que se han realizado con diversos colectivos tanto en España como en Argentina. A través de datos reales, tomados sobre el terreno, a pie de asfalto, hemos aprendido cuáles son las costumbres — las manías, los defectos, los peligros, las virtudes también— de los conductores en general, y de los jóvenes españoles en particular, cuando se sientan al volante. Los resultados son más que significativos. Y son la constatación de que vamos por buen camino, que la intuición que marcó el inicio de este proyecto era acertada, y que debemos seguir explorando esa nueva ruta. De hecho, ya están en marcha nuevos estudios en los países donde Gonvarri tiene presencia.

Todo ello nos invita a seguir reflexionando sobre los retos que aún tenemos pendientes. Uno de los prioritarios es alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible que Naciones Unidas aprobó en septiembre de 2015, concretamente el objetivo 3.6, al que Gonvarri contribuye de manera directa. Dicho objetivo establece la necesidad de reducir a la mitad el número global de muertes y lesiones producidas por accidentes de tráfico para 2020. Obviamente, ni como empresa ni como sociedad hemos conseguido alcanzar esta cifra. Por eso, el nuevo reto que nos hemos marcado desde Gonvarri es el Objetivo Cero. Nos queda mucho camino por recorrer, un camino lleno de dificultades, de pendientes y curvas sinuosas, pero tenemos el mejor vehículo posible para llegar a destino: Emotional Driving.

book includes an important addition, as necessary as it is revealing: the studies on driving habits that have been carried out with different groups both in Spain and in Argentina. Through real data, taken on the ground, on the asphalt, we have learned what the habits are —the manias, the defects, the dangers, the virtues too— of drivers in general, and of young Spaniards in particular, when they sit behind the wheel. The results are more than significant. And they are the proof that we are on the right track, that the intuition that marked the beginning of this project was right, and that we must continue to explore this new route. In fact, new studies are already underway in the countries where Gonvarri has a presence.

All of this invites us to continue reflecting on the challenges still ahead of us. One of our priorities is to achieve the Sustainable Development Goals passed by the United Nations in September 2015, specifically goal 3.6, to which Gonvarri contributes directly. This goal establishes the need to reduce by half the global number of deaths and injuries caused by road accidents by 2020. Obviously, neither as a company nor as a society have we managed to achieve this number. Therefore, the new challenge that we have set ourselves at Gonvarri is Goal Zero. We still have a long way to go, a road full of difficulties, slopes and winding curves, but we have the best possible vehicle to reach our destination: Emotional Driving.